

## ESI

Señor Director:

Las nuevas generaciones están creciendo con las denuncias de violencia sexual —en la política, en el deporte, en el espectáculo y en las comunidades educativas— como ruido de fondo. Se observa también el repunte de las infecciones de transmisión sexual en el segmento etario joven, donde su identificación y tratamiento se ven afectadas por el es-

tigma y desconocimiento. Asimismo, niños, niñas y adolescentes viven una preocupante crisis de salud mental. También asistimos, con habitual frecuencia, a dolorosas pérdidas humanas causadas por la discriminación y el hostigamiento contra las personas de la diversidad sexual. Los cambios sociodemográficos ya están tensionando decisiones trascendentales de las personas respecto a cómo formar familia, y aún no alcanzamos a dimensionar las consecuencias que tendrá la IA en nuestra privacidad, autoimagen y prácticas íntimas. Todo en un escenario marcado aún por desigualdades estructurales de género y vulneraciones institucionales a los derechos de la niñez.

¿Cómo responderá nuestro sistema educativo a estas necesidades? ¿Qué más debe ser advertido para que tengamos la conversación que tenemos pendiente?

te? Se acaba otro año y el diagnóstico es cada vez más evidente; Chile necesita Educación Sexual Integral (ESI).

**Pilar Muñoz Hardoy**

*Académica en Derechos Humanos*

**Ana Luisa Muñoz García**

*Subdirectora de Género de la Facultad de Educación UC.*

**Rosario Olivares Saavedra**

*Red Docente Feminista*

**Natalia Guerrero Fernández**

*Directora de la Escuela Transdisciplinaria de Sexualidad*

**Andrea Von Hoveling Schindler**

*Ginecóloga Infanto Juvenil*